



El horno de cal



Autor: Daniel Méndez

Lo que podemos ver es parte de la estructura de un horno de cal moderno, el cual es muestra de la autosuficiencia de la gente del campo. Los hornos de cal se llenan en el centro con leña y material de combustión que se irá reponiendo durante todo el periodo que dura la producción de cal. Por encima de la leña se construye una cúpula con piedra calcárea. El horno llega a unas temperaturas próximas a los 1000 grados centígrados produciendo un material cáustico que mezclado con agua se convierte en cal apagada o hidróxido de cal.

Se ha encontrado mortero de cal en excavaciones de hace 14.000 años en Asia Menor. El principio de funcionamiento del horno de cal, aplicación de calor a la piedra calcárea, ha sido el mismo desde sus inicios hasta los hornos industriales actuales.

El proceso de producción de una hornada de cal podía durar entre un mes y un mes y medio de trabajo. Para fabricar la cal se necesitaba leña para quemar que se obtenía desbrozando el bosque y con los restos de poda.

El siguiente paso era la pesada tarea de arrancar la piedra con picos y mazos. Después se transportaba la piedra con los carros hasta el lugar donde estaba situado el horno. Este se llenaba colocando de forma circular las piedras dependiendo de su tamaño: abajo las más grandes y arriba las más pequeñas. En la parte inferior se dejaba una ventana o boca para introducir la leña con una especie de horca. Cuando empezaba el encendido, ya no se podía parar hasta que el maestro decía que la piedra estaba bien cocida. Durante el proceso de cocción que podía durar sin interrupción, 10 o 15 días, la hornada de piedra calcárea se había transformado en cal viva. Las piedras estaban bien cocidas y se convierten en cal cuando adquieren un color blanquecino y cuando desaparecen las juntas entre las piedras.

La cal se usaba para hacer paredes (para la unión de las piedras), mezclada con agua y arcilla o arena se utilizaba para rebozar las fachadas y blanquear las casas. También servía para impermeabilizar cisternas y lavaderos así como para desinfectar, y también tenía un uso agrícola para aplicaciones contra las plagas agrícolas.

La producción de cal tuvo cierta importancia hasta finales del siglo XX, como lo demuestra la existencia de muchas ollas y hornos alrededor del territorio. De esta antigua actividad, tan extendida en nuestras montañas, sólo permanece el mudo testimonio de aquellos hornos que en la actualidad están medio en ruinas y tapados por la vegetación.

Con el apoyo de:



Desarrollado por:



Colaboran:

